
Luisa Elena ALCALÁ – Jonathan BROWN

Pintura en Hispanoamérica. 1550-1820

Ediciones El Viso – Fomento Cultural Banamex, Madrid 2014, 480 pp.

Coordinados por Luisa Elena Alcalá (Universidad Autónoma de Madrid) y Jonathan Brown (New York University), un equipo de estudiosos de la pintura colonial hispanoamericana pertenecientes a varias universidades y centros artísticos de Europa y América se han reunido para ofrecer la que, según refieren, es «la primera aproximación global a la historia de la pintura en Hispanoamérica, desde la conquista hasta la independencia». El objetivo que se proponen es «ofrecer una visión panorámica (...). Para poder realizar esta síntesis, se han sacrificado muchas pequeñas historias». Proponen un estudio comparado entre ambos virreinos, «consecuencia, en buena medida, del constante intercambio de ideas entre los autores del volumen», al tiempo que analizan la producción artística americana en permanente relación con la pintura europea de cada etapa.

Tras la presentación y el primer capítulo, en el que Alcalá establece los parámetros teóricos del estudio y plantea preguntas que contribuyen a situar la historia de la pintura virreinal en el contexto global, el volumen incluye otros diez capítulos, divididos en dos grandes bloques corres-

pondientes a los dos grandes virreinos, Nueva España y Perú.

La pintura en el virreinato de Nueva España se estudia en cuatro capítulos: Eduardo de J. Douglas explora las interacciones entre las prácticas artísticas indígenas y españolas en el s. XVI, los manuscritos pictográficos, el arte plumario y la pintura mural; Jonathan Brown analiza la compleja relación entre pintores europeos y de la Nueva España durante la segunda mitad del s. XVI y toda la centuria siguiente, para ver cómo se produce un tránsito desde la pintura española en América a la pintura verdaderamente novohispana; Ilona Katzew, bajo el sugerente epígrafe de «Pinceles valientes», analiza el panorama de la pintura en el s. XVIII, tradicionalmente menos estudiado que los periodos anteriores a pesar del gran número de obras existentes y de las novedosas variaciones iconográficas que introduce; y Jaime Cuadrillero se centra, por último, en el periodo de transición del Barroco al Neoclasicismo, en el que marca el rumbo la Real Academia de San Carlos y que coincide además con el movimiento independentista.

El estudio de la pintura en el virreinato del Perú está realizado por Luis Eduardo Wuffarden en cinco capítulos profusamente ilustrados, con una periodización similar: los orígenes (1532-1575), la impronta italianista (1575-1610), entre el arcaísmo y la innovación (1610-1670), surgimiento y auge de las escuelas regionales (1670-1850), y, finalmente, Ilustración versus tradiciones locales (1750-1825). Se completa este bloque con un estudio de Hiroshige Okada sobre la pintura mural en este virreinato, tema hasta ahora poco explorado.

Respecto a la materialidad del libro, se hace necesario felicitar a los editores por la calidad tanto del diseño como de las ilustraciones a color, algunas de ellas correspondientes a obras que antes no se habían publicado nunca. Los propios coordinadores manifiestan en la presentación que «las ilustraciones son un aspecto fundamental del libro. Herramienta indispensable para la investigación y la enseñanza, la fotografía en color y de calidad de la pintura his-

panoamericana sigue siendo difícil de conseguir. Su abundancia e interrelación con los textos constituye uno de los principales atractivos del presente volumen». Por ello, han buscado fuentes de financiación exclusivamente dedicadas a la obtención de buena parte de las fotografías, que por corresponder a piezas ubicadas en remotos lugares antes no se habían fotografiado con la calidad requerida.

Por su abundante información, exhaustiva bibliografía (pp. 437-461) y completo corpus visual, este espléndido volumen es ya referencia imprescindible para el conocimiento de un periodo fascinante en la historia del arte universal. A mi entender, se ha conseguido con total solvencia el propósito enunciado de «producir un libro útil como fuente de información para alumnos, coleccionistas, curadores y aficionados a la pintura colonial».

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Francisco CALVO SERRALLER – Juan Pablo FUSI AIZPURÚA

Historia del mundo y del arte en Occidente (siglos XII a XXI)

Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores, Barcelona 2014, 684 pp.

Dos catedráticos de la Universidad Complutense de Madrid, uno de Arte y otro de Historia escriben a la par esta *Historia del mundo y del arte en Occidente*, destinada al gran público. Con experiencia y solvencia más que acreditadas, Calvo Serraller (antiguo director del Museo del Prado) y Fusi Aizpurúa (antiguo director de la Biblioteca Nacional) acometen de nuevo un proyecto conjunto con el fin de ofrecer una nueva visión global de la evolución de Europa desde la Edad Media hasta nuestros días partiendo del reflejo que ha dejado en el

arte occidental. No se trata, por tanto, de un libro de historia al uso puesto que su propósito es conciliar lo simbólico de la historia general y de la historia del arte, que avanzan, sin duda, juntas pero cada una con entidad y significación propias. Se entiende así que en este libro las ilustraciones no sean simplemente imágenes que hacen referencia directa –denotativa– a los que se entienden como sucesos identificables de un periodo concreto, sino más bien reflejos artísticos capaces de condensar el espíritu de una época. Los autores han op-